



Fundadora
VALERIE GOLDFEIN

Coordinadora del programa
ARDEN MOULTON

Editora
VIVIAN PORT

FOTOGRAFÍA
ALAN MANHEIMER
EDITORIAL ASSISTANCE
KEN ATKATZ

DESIGN
JESSICA WEBER DESIGN, INC., NYC

COMITÉ ASESOR DE *WOMAN TO WOMAN*

JAMIE BORIS
CARMEL COHEN, MD
ANNE BUSH FEELEY, RN
PETER DOTTINO, MD
DORIS FIGUEROA
VALERIE GOLDFEIN
FAITH KATES KOGAN
CYNTHIA LEVY
SARA PASTERNAK, PHD
JENNIFER PECK
JAMAL RAHAMAN, MD
RUDY SEGNA, MD
LOUISA TERRY
VIRGINIA WALTHER, LCSW
JOCELYN WARNER, LMSW
ROBIN ZAREL, LCSW

Agradecemos al Comité
Auxiliar del Hospital Mount Sinai
y al Fondo para la Investigación
sobre Cáncer de Ovario



WOMAN TO WOMAN

The Mount Sinai Hospital
One Gustave L. Levy Place, Box #1252
New York, New York 10029
Tel: 212.241.3793

DE LA EDITORA

“PARA SABER QUÉ TE DEPARARÁ EL CAMINO, PREGUNTA A QUIENES YA LO RECORRIERON.”*



VIVIAN PORT

BIENVENIDA A **juntas**, EL BOLETÍN INFORMATIVO DE *Woman to Woman*. El propósito de este boletín no es sólo difundir información acerca de este programa innovador, sino también contribuir a un mayor conocimiento de los cánceres ginecológicos y cuáles son sus síntomas, además de aumentar la conciencia sobre la importancia de detectarlos a tiempo. Es fundamental que tanto las mujeres como sus médicos, en especial los médicos de atención primaria, conozcan los síntomas que justifican la realización de estudios de diagnóstico. Es importante recalcar que la mayoría de las mujeres que tienen cáncer de ovario manifiestan síntomas gastrointestinales frecuentes.

Cada año, en los Estados Unidos de América se diagnostican 23.000 casos de cáncer de ovario, 32.000 casos de cáncer de útero y 12.000 casos de cáncer de cuello uterino. Es importante que las mujeres sepan reconocer los primeros signos y síntomas de estos cánceres (que aparecerán en todos los números de este boletín) y que tengan una buena comunicación con su médico.

Esperamos que este boletín, que brindará información específica y apoyo de otras mujeres mediante una postura abierta acerca de los cánceres ginecológicos, ayude a las mujeres a tomar el control de su salud. Sólo el diálogo entre ellas y con sus médicos permitirá a las mujeres prevenir las muertes evitables. Hasta tanto dispongamos de estudios de detección confiables para el cáncer de ovario y de útero, tales como los que existen para detectar el cáncer de cuello de útero y el virus del papiloma humano (HPV), nuestra mejor defensa es la detección a tiempo.

Tenemos intención de incluir artículos informativos en los próximos números de este boletín y dar a conocer las actividades de nuestro equipo de oncología ginecológica, que está totalmente dedicado a su labor, y publicar las historias alentadoras de nuestro trabajo como voluntarias sobrevivientes en el programa *Woman to Woman*.

*Proverbio chino

2 | EXPERIENCIA DE UNA VOLUNTARIA

“Me dijo que me había enviado Dios.”

4 | ENTREVISTA A UNA ENFERMERA ONCOLÓGICA

“Elma es la enfermera de mayor antigüedad en Ginecología...”

7 | MENSAJE DE NUESTRA FUNDADORA

“Necesitaba que alguien me dijera ‘yo ya pasé por eso’...”

una elegante mujer salió de la sala de exámenes

médicos de la Clínica de Oncología Ginecológica y se sentó a mi lado en la sala de espera. Parecía muy impresionada. Me presenté como voluntaria sobreviviente de cáncer de ovario. Me miró, atónita. “Acaban de decirme que tengo cáncer de ovario”, me dijo. “Es la primera vez que oigo sobre este cáncer. ¿Usted también lo tuvo?”

M. había venido de Etiopía a visitar a su familia en los Estados Unidos de América. Durante esa visita, sintió dolores abdominales, de modo que su prima, enfermera practicante, le recomendó que se efectuara una ecografía. Un año antes le habían practicado una histerectomía, pero después de la operación siguió sintiendo molestias. Su prima sabía que algo no estaba bien.

M. quiso conocer mi historia y no salía de su asombro de que yo la hubiera estado esperando. Me dijo que me había enviado Dios.

El médico estaba bastante preocupado por la extensión de la enfermedad y quiso programar la operación de inmediato. M. se sentía abrumada. Necesitaba tiempo para aceptar la idea de que estaba enferma.

Así comenzó una relación que ha sido muy gratificante para mí como voluntaria y, espero, para ella como paciente. Nos visitábamos después de su operación, hablábamos por teléfono, nos encontrábamos en la clínica todos los jueves, íbamos al Club de Gilda juntas. También conocí a su amorosa hermana, quien estuvo a su lado para apoyarla mientras M. estuvo enferma, pese a que vive con su familia en Washington, D.C.

M. entabló una relación cercana con Arden, nuestra asistente social, quien la ayudó de muchas formas. Pero la relación que se establece entre una voluntaria y una paciente es diferente. Hay un vínculo, una comprensión mutua, un sentimiento de parentesco que deriva de compartir un diagnóstico, aun cuando la enfermedad tenga una evolución diferente. Pero nuestra relación llegó mucho más lejos; a veces las personas simplemente se conectan, y eso es lo que nos sucedió a nosotras: de mujer a mujer, una de Etiopía, una de Nueva York. —VIVIAN PORT



conversación con el Dr. Dottino

El doctor Peter Dottino es Director de Oncología Ginecológica y Profesor Adjunto de Obstetricia, Ginecología y Ciencias Reproductivas del Hospital Mount Sinai. Asumió el cargo de Director hace dos años, junto con el doctor Rudy Segna como Director Adjunto. Su nombramiento prácticamente coincidió con la creación del programa *Woman to Woman*. Su interés por el programa y apoyo para su concreción resultaron fundamentales para el personal, las voluntarias y las pacientes. Tuve la oportunidad de conversar con él acerca de sus objetivos y sus planes futuros para el Departamento que dirige; además, me comentó su opinión acerca del efecto que tiene el programa *Woman to Woman* en el hospital. — VP

elección del médico

El doctor Dottino cree importante que las mujeres tomen el control de su salud y puedan tomar decisiones acerca de su tratamiento manteniendo una buena comunicación con su médico. La mujer debe elegir un médico con el que se sienta cómoda para hacer preguntas y segura de que recibirá las respuestas que necesita. “Los pequeños gestos marcan una diferencia importante”, destacó Dottino. Los oncólogos ginecológicos del área de Nueva York tienen una capacitación excelente, explicó, de modo que las mujeres tienen que elegir al médico con el que puedan tener una comunicación clara y amena.

segundas opiniones

Dottino hizo hincapié en la importancia de pedir segundas opiniones antes de operarse o de recibir algún otro tipo de tratamiento. Considera que algunas mujeres se sienten más seguras cuando dos o más especialistas les dicen lo mismo. Hablar acerca de la enfermedad, la operación o las opciones terapéuticas con varios médicos es un proceso que mejora la comprensión y la aceptación.

hablar del problema

El programa *Woman to Woman* ha cambiado la forma en que las mujeres hablan acerca del cáncer. Los residentes le comentan a Dottino que las pacientes adoptan una postura más abierta y directa acerca de su enfermedad después de haber hablado con voluntarias sobrevivientes. La relación de franqueza que se establece entre las pacientes y voluntarias es muy distinta de la relación con sus médicos. Por ejemplo, hablar sobre lo que realmente les pasa, como perder el cabello y enfrentar esa situación, encontrar una peluca que les sienta bien, etc., es mucho más fácil con alguien que ha pasado por esa experiencia. Y, según Dottino, lo más importante es que las voluntarias del programa *Woman to Woman* dan esperanza a las pacientes.

programas de prevención

Se crearán más programas de prevención para la comunidad de Harlem Este, que incluirán programas de detección, sobre todo del cáncer de cuello uterino, que es el único tipo de cáncer ginecológico para el cual existe una prueba confiable de detección (estudio de Papanicolaou).

acceso a estudios clínicos

Otra de las prioridades de Dottino es ampliar el acceso a estudios clínicos a través del GOG (Grupo de Oncología Ginecológica), que se ha creado recientemente en el Hospital Mount Sinai, cuyo propósito es complementar los estudios clínicos que ya se llevan a cabo continuamente en el Servicio.

atención integral

A fin de hacer más llevadero el paso de la mujer por el hospital, estamos trabajando para crear "nuestra propia planta de atención integral". Esta planta del hospital estará dedicada con exclusividad a las pacientes de oncología ginecológica, de modo que ya no estarán dispersas por el hospital y alojadas con pacientes que padecen otras enfermedades. Este proyecto mejorará tanto la atención médica como el apoyo emocional.

TODOS LOS NÚMEROS DEL BOLETÍN
INCLUIRÁN ENTREVISTAS CON
PROFESIONALES DEL SERVICIO DE
ONCOLOGÍA GINECOLÓGICA

35 AÑOS EN LA ATENCIÓN

Entrevista con la Enfermera Elma Barranda DE VIVIAN PORT

Elma, su marido y yo cenamos juntos para celebrar su 35° aniversario en el Hospital Mount Sinai y conversar sobre sus años de servicio. Elma es la enfermera con mayor antigüedad del Servicio de Ginecología, de modo que tiene el honor de ser la entrevistada del primer número del boletín del programa *Woman to Woman*. Desde que comenzó a trabajar en Toronto, hace 37 años, siempre se ha dedicado al campo de la ginecología. >

ELMA BARRANDA,
ENFERMERA
DE ONCOLOGÍA
GINECOLÓGICA (KP4)

En Toronto, la asignaron a ginecología, pero en el Hospital Mount Sinai eligió ese servicio. Comenzó a trabajar en el turno nocturno en 1972; al principio, porque tenía hijos pequeños que debía cuidar durante el día, pero luego continuó en ese turno por diversos buenos motivos. Ese turno le permite conocer a las familias por la noche y a los médicos durante la mañana, cuando pasan visita.

Entiende que su labor es integral: trata a los pacientes dentro de su contexto social y ayuda a toda la familia a lidiar con la enfermedad. Y ahora que el Hospital ofrece horarios de trabajo flexibles, trabaja turnos de 12 horas tres veces por semana, cambio que considera muy positivo. La disponibilidad de horarios flexibles permite a las mujeres continuar estudiando o cuidar de los niños con más facilidad. Además, le deja más tiempo libre, y como es incansable, también acude una vez a la semana a las escuelas públicas para recibir consultas.

Ama trabajar en este hospital, donde adquirió vastos conocimientos sobre oncología. Obtuvo una Maestría en Enfermería de la Universidad de Nueva York en 1995 gracias al programa de reembolso del costo de matriculación que ofrece el Hospital. Participa de las reuniones de la Sociedad de Enfermería Oncológica dos veces al año, es Delegada del Hospital ante la Asociación de Enfermería de Nueva York, a cuyas reuniones también asiste como tal, y con la ayuda del Hospital, participó en Simposios Médicos anuales y en congresos de oncología ginecológica, incluso en Alaska y



salimos a la calle

Algunos miembros del equipo de *Woman to Woman* que caminaron en la 9ª Carrera/Caminata Anual de Revlon por la Mujer realizada el 6 de mayo de 2006 en Nueva York. Este acontecimiento recaudó dinero para solventar investigaciones sobre los diversos tipos de cáncer femenino y programas de apoyo y educación. En los últimos años, recaudó 37 millones de dólares. Nuestro equipo estuvo formado por 20 integrantes que recaudaron 4000 dólares en el acontecimiento de este año.

Hawai. El Hospital ha solventado su perfeccionamiento profesional, y el personal de KP4 es como su familia. Es principalmente por ese motivo que ha permanecido tanto tiempo en esta institución y en el mismo servicio. Las voluntarias del programa *Woman to Woman* saben que las pacientes perciben que este servicio funciona como una familia: el compromiso con un único fin, que es brindar una atención excelente y compasiva. Le pregunté a Elma qué fue lo que la motivó a dedicarse a la enfermería, a lo que respondió que su familia tuvo mucho que ver. Me explicó que, de adolescente, se ocupó tan bien de su abuelo enfermo que su tía le sugirió que podría ser enfermera. Se sentía muy a gusto en esa tarea. Cuando comenzó a pensar qué hacer de su vida, su primera decisión fue convertirse en monja, pero su familia la alentó a ingresar en el campo de la medicina. Además, había profesionales de la medicina en su familia: su prima era enfermera neonatal; su hermano, casado con una enfermera, se recibió de

médico, y su hermana menor, también enfermera, está casada con un médico. La hermana de su marido tiene un doctorado.

Los Barranda tienen tres hijos con buena formación (ningún nieto aún), quienes sin embargo eligieron otra carrera. Su hija de 32 años está casada y es directora de ediciones en Putnam Books. Su hija de 30 años también está casada y trabaja en el canal de televisión 5 de Fox TV, y su hijo de 29 años es policía de la ciudad de Nueva York. Su marido está jubilado de su cargo como empleado bancario pero continúa en ese campo, como director de su propia empresa de consultoría. Desde luego, está muy orgulloso de su esposa.

Fue un privilegio saber de la vida de Elma y conocer, sobre todo, la seriedad de su compromiso con la formación continua en el campo de la oncología ginecológica, cuyo propósito es mejorar la atención de todas las que fuimos pacientes del Hospital Mount Sinai. ■

sobrevivientes Y VOLUNTARIAS

UNA CONEXIÓN FUERTE

DE ARDEN MOULTON
COORDINADORA DEL
PROGRAMA *WOMAN TO WOMAN*

Cuando me contrataron en noviembre de 2003 como Coordinadora de un nuevo programa de apoyo para las mujeres que padecían cáncer ginecológico, poco era lo que sabía acerca de estas enfermedades y mucho menos sobre los efectos que podían tener en las sobrevivientes. Dos años después, aún me asombra la fortaleza, la dignidad y el coraje que tienen las mujeres con quienes tengo el privilegio de trabajar.

Woman to Woman vincula a voluntarias sobrevivientes de cáncer ginecológico con mujeres que reciben el diagnóstico de cáncer o están en tratamiento. Las sobrevivientes brindan muchos servicios, dan esperanza y ofrecen información basada en sus

propias experiencias. Desde el primer

encuentro con una mujer hasta el final del tratamiento, las voluntarias ayudan a las mujeres a adaptarse a su vida como sobrevivientes. Las voluntarias de este programa constituyen un complemento fundamental para el tratamiento oncológico de estas mujeres: se encuentran con las pacientes en los pisos de internación, en la clínica de

ginecología y en los centros de tratamiento.

Sheila A. acaba de recibir el diagnóstico de

cáncer de ovario y le dijo a la asistente social que no le interesaba conocer a una sobreviviente.

Cuando pasó a verla una voluntaria con la canasta de bienestar que les damos a todas las mujeres, Sheila comenzó a hablar acerca de lo impresionada que se sintió cuando le informaron el diagnóstico, de sus miedos y sus inquietudes acerca del tratamiento. Sheila y la voluntaria que la ayuda siguen en contacto. Cuando le preguntaron por qué al principio se había negado a que la visitara una voluntaria, dijo “nunca pensé que podría tener una conexión tan fuerte. Ella me entiende de un modo en que sólo puede hacerlo una persona que ya ha pasado por esto”.

Una voluntaria sobreviviente conoció a una mujer de Etiopía en la clínica de oncología ginecológica momentos después de que le diagnosticaran cáncer de ovario. Esta voluntaria la ayudó a pasar por el proceso del tratamiento, que muchas veces resulta confuso y provoca tensión. Le ofreció un abrigo de lana cuando su vestimenta liviana resultó insuficiente para el invierno de Nueva York. La mujer regresó a Etiopía y ahora se comunica con la sobreviviente mediante correo electrónico y cartas conmovedoras:

“Ojalá tuviéramos un grupo de apoyo en Etiopía con tanta dedicación como la de ustedes. En mi país no hay ningún grupo de apoyo y es muy difícil comenzar a formarlo porque las mujeres no quieren comunicarse con extraños. Tratan de ocultar que están enfermas. Sólo recibimos

apoyo de la familia cercana, que no tiene idea de lo que una está pasando. Para saber qué se siente y poder ayudar a otra enferma de cáncer, hay que ser sobreviviente de esa enfermedad. La familia nos sofoca con amor y piensa que somos personas frágiles que no podemos hacer nada.”

Otras voluntarias conocen a pacientes durante la quimioterapia, les ofrecen bocadillos y se quedan conversando con ellas. En los meses en que las mujeres reciben la quimioterapia, se crean vínculos muy fuertes.

Las voluntarias del programa *Woman to Woman* ya han brindado esperanza, amistad e información y consejos invaluable a más de 200 mujeres que experimentaron el miedo y la confusión que provoca el diagnóstico de cáncer.

Quienes deseen participar del programa de apoyo *Woman to Woman*, pueden comunicarse al 212-241-3793. ■



ARDEN MOULTON

“Jamás pensé que podría tener una conexión tan fuerte. Ella me entiende de un modo en que sólo puede hacerlo una persona que ya ha pasado por esto.”

—SHEILA A., PACIENTE

GRACIAS A TODOS LOS QUE HACEN POSIBLE *WOMAN TO WOMAN*

Mensaje del
Dr. Michael Brodman

**JEFE DEL SERVICIO DE
OBSTETRICIA, GINECOLOGÍA
Y CIENCIAS REPRODUCTIVAS
DEL HOSPITAL MOUNT SINAI**

Es un honor para mí participar de la publicación de este primer boletín semestral de *Woman to Woman*, programa de apoyo para pacientes de oncología ginecológica del Centro Médico del Hospital Mount Sinai.

Estamos muy orgullosos de poder brindar este servicio especial gracias a la colaboración de la División de Oncología Ginecológica del Servicio de Obstetricia, Ginecología y Ciencias Reproductivas y el Departamento de Asistencia Social y el Comité Auxiliar del Hospital. Tanto el Fondo para la Investigación del Cáncer de Ovario como las contribuciones de mujeres y sus familias han aportado importantes sumas como complemento de lo asignado por el Hospital.

El diagnóstico de cáncer ginecológico suele provocar miedo, confusión y angustia tanto a las mujeres como a sus familias. Ése es el motivo por el cual se creó el programa de voluntarias *Woman to Woman*. Mediante *Woman to Woman*, son las mismas mujeres quienes han brindado apoyo emocional e información a más de 300 mujeres que estuvieron o están recibiendo tratamiento en nuestro Hospital. Este programa y sus voluntarias, junto con el personal profesional especializado, han aportado una dimensión mucho más real a la calidad continua de la atención que ofrece el Hospital Mount Sinai.

Agradezco especialmente a todos los que hacen posible *Woman to Woman*. Son justamente los programas como *Woman to Woman* los que me llenan de orgullo de trabajar en este Hospital. El camino que deben recorrer las sobrevivientes es sumamente difícil. Esperamos que este boletín, que contiene información e historias inspiradoras, ayude a facilitarles el camino a las mujeres que reciben tratamiento en el Hospital Mount Sinai. ■



el alma de *Woman to Woman*

RETRATO DE NUESTRAS VOLUNTARIAS SOBREVIVIENTES: (DE PIE, DESDE LA IZQUIERDA) PAMELA HERMAN-ELLIOTT, SILVANA KEEGAN, VALERIE GOLDFEIN, JANE LURY, (SENTADAS, DESDE LA IZQUIERDA) ROBIN FINDLING, JOYCE MANHEIMER, JOAN BROWN, VIVIAN PORT, LINDA NEWSON

YA PASÉ POR LO QUE ESTÁS PASANDO

MENSAJE DE NUESTRA
FUNDADORA,
VALERIE GOLDFEIN



“No estás sola...” Este mensaje, que aparece en la tapa de nuestro folleto, define el compromiso sincero de *Woman to Woman*.

Hace seis años, cuando me diagnosticaron cáncer ginecológico, pese a que contaba con el apoyo de mi familia y amigos, deseaba que alguien me dijera “Ya pasé por lo que estás pasando”, ¿Tienes alguna pregunta?”. Creé el programa *Woman to Woman* para que otras pacientes pudieran acceder al tipo de apoyo que no tuve cuando estuve enferma.

Para la creación del programa *Woman to Woman*, el Dr. Peter Dottino brindó incansablemente tiempo y energía, y el Comité Auxiliar del Hospital Mount Sinai facilitó el dinero necesario para comenzar con el proyecto. No obstante, el alma de este proyecto son las nueve voluntarias sobrevivientes y Arden Moulton, Coordinadora del Programa *Woman to Woman*. Ellas son las que convirtieron mi sueño en realidad.

Los cánceres ginecológicos son más misteriosos y personales que cualquier otra enfermedad. Es mi deseo que podamos desterrar los mitos, iluminar en parte el oscuro camino y brindar apoyo a las pacientes del Hospital Mount Sinai. ■



The Mount Sinai Hospital
One Gustave L. Levy Place, Box #1252
New York, New York 10029

NON-PROFIT ORG.
US POSTAGE
PAID
New York, NY
Permit No. 8876

RETURN SERVICE REQUESTED

cómo reconocer los síntomas

cáncer de ovario

- 1 | Molestias gastrointestinales vagas pero persistentes y sin motivo aparente, tales como gases, náuseas e indigestión
- 2 | Inflamación y/o dolor en la pelvis y/o el abdomen; hinchazón y/o sensación de estar muy llena y aumento del tamaño del abdomen
- 3 | Cambios sin causa aparente en la frecuencia de evacuación intestinal
- 4 | Adelgazamiento o aumento de peso sin causa aparente
- 5 | Aumento de la frecuencia urinaria y/o necesidad imperiosa de orinar
- 6 | Aparición de sangrado posmenopáusico anormal sin causa aparente
- 7 | Cansancio
- 8 | Dolor de columna

cáncer de útero

- 9 | Aparición de -sangrado anormal sin causa aparente

cáncer de cuello uterino

- 10 | El examen de Papanicolaou sirve para detectar el **cáncer de cuello uterino**, pero no el de ovario ni el de útero.

Toda mujer debe someterse a un examen rectal y vaginal por año.

Si estos exámenes revelan alguna irregularidad en los ovarios o si aparece alguno de los síntomas inespecíficos, será preciso hacer otros estudios, tales como un análisis de sangre de CA-125 y una ecografía transvaginal.

Según un artículo de la Publicación de la *Asociación Médica de los Estados Unidos (Journal of the American Medical Association)* [Goff BA, Mandel LS, Melancon CH, Muntz HG. "Frequency of symptoms of ovarian cancer in women presenting to primary care clinics." *JAMA* 2004;291:2705-2712], los estudios efectuados indican que **el cáncer de ovario no es una enfermedad asintomática; la mayoría de las mujeres presenta algún síntoma en el transcurso del año anterior al diagnóstico**. De hecho, manifestaron síntomas el 89% de las mujeres que tienen cáncer en estadio I/II y el 97% de las que tienen enfermedad avanzada.